

TIPOLOGIA EN EL INTERCAMBIO DE INSECTOS

Felipe Gil¹

¹ c/.Friburgo. Edif. Viena Bq. 2º, 2º A; 18008 GRANADA.

Habiendo leído en el *Boletín* nº 10, el interesante y práctico artículo sobre intercambio de insectos de C. González Peña (y para liberar el cargo de conciencia producido por las reiteradas llamadas a la participación de A. Melic), me he decidido a rescatar la clasificación que hice hace algún tiempo basada en los tipos psicológicos observados en anécdotas, sorpresas y experiencias personales en materia de intercambio entomológico. Eso sí, con las excepciones que confirman la regla:

A) Los que te anonadan con una extensa lista de oferta.

B) Los que aseguran que todo su material para intercambiar está en perfecto estado (¡todo!).

C) Los que tienen poca oferta y no te mencionan su estado de conservación.

D) Los que no tienen sentido del humor.

E) Los que alegan que las relaciones amistosas o contacto con personas de las mismas aficiones son, para ellos, más importantes que el intercambio mismo.

F) Los que molestan o marean.

G) Los que desaparecen.

GRUPO A.- Los que te anonadan con una extensa lista. Suelen identificarse con alguno de los siguientes comportamientos:

1) De su lista de oferta sólo tuvieron luego una minoría de especies. Curiosamente, todos acababan de desprenderse del 95 % de su material justo antes de hacer nuestro intercambio.

2) Te envían material en mal estado, y otro más no solicitado para hacer bulto en un primer envío, y prometen enviarte el resto (casualmente, lo que te interesa más) en otro, cuando sus estimables y valiosísimas labores científicas, así como atender su extensa correspondencia, se lo permitan. Operaciones (las excusas pueden ser mil) que casi siempre no te dejan ver el ansiado, definitivo y segundo envío. Eso sí, ellos te han solicitado antes todo el material por el que estaban interesados, alegando urgencia por encontrarse inmersos en una investigación o trabajo sobre ellas, aunque en realidad, lo único que

investigan es la fauna entomológica de su cuarto de baño, cocina o el patio de su casa que es particular (como dice la canción). ¡Cuidado, es el subgrupo más peligroso! Normalmente, te entran deseos de hacer *turismo* a su ciudad y transformarte en un *entomologicida*, nueva palabra para nuestro polifacético A. Melic, referida ahora contra la integridad física de esos entomólogos o aficionados a la Entomología.

3) Se reservan lo más valioso que poseen para otros colegas, de los que suponen (no les consta) tienen mucho más material y con los que esperan hacer un intercambio más fructífero. O bien lo reservan para otros compañeros a los que consideran de más respeto científico y te envían lo mínimo y más vulgar de lo solicitado. Su avaricia, nunca he sabido si les ha roto el saco. Algunos sólo ansían una pequeña nota de agradecimiento que cite su nombre en algún artículo o publicación de un conocido investigador, por lo que *babean* continuamente sobre ellos, ofreciéndoles el *oro* y el *moro*.

4) Sólo desean curiosarse en tu material, después de haberte *embriagado* con sus hipotéticas ofertas, no reales por supuesto. Los *vapores* se disipan rápidamente a la hora de intentar hacer un intercambio, en que se les ve el plumero. Quizás lo que buscaban era comparar nuestra oferta con la suya, considerarándonos posibles competidores.

5) Te dicen en un primer momento, que de algún material no tienen ahora en existencias, pero te lo van a conseguir en la próxima temporada y que 'luego acordaremos los intercambios por ambas partes' (no te solicitan nada por adelantado). Persisten en su correspondencia, aunque le comuniqués que ahora no tienes nada. En la mayoría de los casos van en serio, son de fiar, a la larga consiguen material apreciable y tienes un contacto agradable con ellos.

6) Prometen enviarte a la mayor brevedad lo que nos interesa, saben que es algo que nos importa mucho, pasan los meses, se lo recordamos, repiten la misma cantinela, quedas esperando... y llegas a preguntarte *¿están burlándose de ti?* Posiblemente estos seres, en una vida anterior (considerando el tema de la reencarnación), pudieron ser ejecutores de

martirios chinos y les queda todavía cierto regusto al maltrato ajeno, aunque ahora al psicológico. También es posible que estén informándose antes sobre tus posibles antecedentes penales, certificado de buena conducta y buscando avalistas entre nuestros amigos.

GRUPO B.- *Los que aseguran que todo su material para intercambiar está en perfecto estado (¡todo!).*

Tienes muchas posibilidades de que su material sea una verdadera caja de sorpresas. Te envían ejemplares que por su estado de conservación presentan coloridos extraños y nuevos que te hacen pensar en nuevas ssp. No se te ocurra comentarles (aunque sea humildemente y sin ánimo de ofender) algo al respecto; pueden molestarse mucho y responderte con un estudio estadístico y hasta con un gráfico, del número de antenas imperfectas de los ejemplares de los que ya le habías prevenido antes de enviárselos. Además, si has sido algo generoso con ellos y les has enviado más ejemplares de los que te solicitaron de una especie, lo olvidan rápidamente y de todas formas te los incluyen en el cómputo antenil de su estadística, con la que intentan igualar su calidad con la nuestra. Posiblemente, para ellos, una antena menos es más importante que un ejemplar totalmente inaprovechable (el que envían).

GRUPO C.- *Los que tienen poca oferta y no te mencionan su estado de conservación.*

Son los que mejor resultado me han dado. Las apariencias engañan y aunque tengan poco, tienen cosas interesantes. Son gente generalmente sencilla, sin autosugestión científica, no son engreídas, aunque algunos realizan una labor investigadora nada desdeñable. Son muy agradecidos, y aunque hayas intercambiado algo equiparable en importancia con lo suyo, quedan muy satisfechos por haberle proporcionado algo inexistente en su localidad.

Sus existencias son reales y en buen estado. Si ofrecen poco, es difícil además que no sea cierto. Son rápidos en contestar y en realizar sus envíos. Tienen poca oferta pero constante en el tiempo con nuevas especies y ssp. Algunos tienen poco, sencillamente, por no gustarles almacenar y capturar más que lo estrictamente necesario. Ecológicos por naturaleza.

GRUPO D.- *Los que no tienen sentido del humor.*

No se te ocurra tener confianzas o bromear con ellos pensando que todos somos iguales. Ni se te ocurra dirigirles alguna expresión (afectiva) o palabra de uso común en tu tierra, por ejemplo: *chiquillo*, *niño*, *majete*, *carajote* (despistado), *canalla* (espabilado), *monstruo* (fuera de lo normal, para bien), *cabroncete* (amistoso) y por supuesto *hijo p...* (expresión que en Andalucía se dice tanto al mejor amigo como al peor enemigo; no la uso). Puedes afectarles en lo más profundo de su ser. Cómo es

lógico, es muy difícil entablar confianza con ellos, están como resentidos, con los radares avizores, piensan que no vas en serio, y por tanto, eso influye a la hora de iniciar cualquier operación de intercambio. Lo mejor es ser estrictamente educado con ellos y pensar que aunque la *alegría* y el relajamiento no va a imperar en nuestras relaciones, es posible poder hacer alguna operación.

GRUPO E.- *Los que alegan que las relaciones amistosas o contacto con personas de las mismas aficiones, son para ellos más importantes que el intercambio mismo.*

Te dicen claramente que los intercambios son para ellos algo secundario y lo más importante o prioritario es el contacto con compañeros de las mismas aficiones entomológicas. Situación que no nos desagrada en un primer momento, pensando que será interesante charlar (por carta, claro) con ellos de novedades producidas en nuestro campo y temas de interés. Luego resulta que cuando obtienen lo que realmente querían (sólo el intercambio de ciertas especies) desaparecen y no dan rastros de vida, a menos que se te haya olvidado registrar en algún ejemplar la localidad de captura o fecha de la misma, lo que suele producir su *resurrección* y vuelven a escribir una escueta carta para decir la *odiada* frase (por lo repetitiva) de que *un ejemplar sin algún dato no tiene ningún valor científico*. ¡Podían preguntar sin acompañar esa coletilla! La escueta carta de los presuntos 'sociables amigos' resulta ser luego del estilo: *Hola: me falta la fecha de captura de Pepitus grillus (...no tiene valor científico), un saludo*.

La falsedad de algunos puede producirnos ataques epilépticos.

GRUPO F.- *Los que molestan o marean.*

1) Te solicitan nuestra oferta detallada, sin haberte comunicado antes las familias y zonas del mundo que le interesan. Te dicen genéricamente que lo suyo son, por ejemplo, los lepidópteros y ¡hala!

Te molestan en confeccionarles una lista con todo lo que tienes que, aun estando informatizada, podría ser más breve. Lo que ocurre luego es que si te he visto, no me acuerdo: no se molestan en volver a escribirte, aunque sea por educación, para darte las gracias o decirte que no le interesa nada, que ya tendremos contacto futuro (cosa que queda muy bien, aunque sea por urbanidad). Y además te evita el quedar en *pause* esperando su lista.

2) Te presentan una lista de ofertas, les solicitas algo, te dicen que se les ha acabado y te presentan otra lista con material que acaban de conseguir; les vuelves a solicitar algo de la última y... ¡se les acabó! y recibes otra lista con otro material... puede ser eterno.

3) Te hacen un encargo, ofreciéndote algo por lo que tienes mucho interés, a cambio. Ese

encargo puede ser de cierto material que tú no tienes en ese momento, por ejemplo: ciertas orugas de una especie, lo que obliga a desplazarse a cierta localidad, pasar unos calores del diablo, perder varias horas con cierto complejo de lupa, hacerle un cuidadoso paquete con el material vivo y... el premio os lo podéis imaginar: no veis lo prometido ni en pintura, o cuando os lo envían ha pasado tanto tiempo que ya habeis conseguido lo que esperabais por otro cauce. Otro *ataque epiléptico*.

4) Buscan realmente, no el intercambio (no tienen nada), sino un trasvase de información rápido (con *interface* informático y todo), sin preámbulos, y a ser posible en coordenadas UTM de la zona de aparición de ciertas especies escasas o raras. O bien, acompañarte en una salida al campo para capturar cierto endemismo. Eso sin saber nada de él, ni de la clase de peligro o *arrasador* entomológico que pueda ser. Te psicoanalizan enseguida y si no ven posibilidades, no vuelves a saber de ellos (por suerte); en cambio, si te ven dedudar, puedes tenerlos *pegados* en plan muy *plasta*.

GRUPO G.- Los que desaparecen.

Estas intercambiando sin problemas, parece que todo va bien, has hecho ya varios intercambios

con ellos, son de tu confianza y... desaparecen. Se los tragó la tierra, les escribes y no recibes respuesta. ¿Llamamos a Paco Lobatón?

Para terminar, sólo recordar la frase repetida hasta la extenuación en libros y películas: *cualquier parecido con la realidad, es pura coincidencia. Algunos personajes aludidos sólo existen en la imaginación del autor*. Por ello, ningún compañero debe sentirse retratado en su proceder con otros. Nadie es perfecto.

A pesar de todo, y aunque se describan algunos tipos curiosos, no hay que desanimarse. Eso sí, se recomienda informarse antes a ser posible, sobre la inclusión en una hipotética *lista de morosos* de algún futuro contacto.

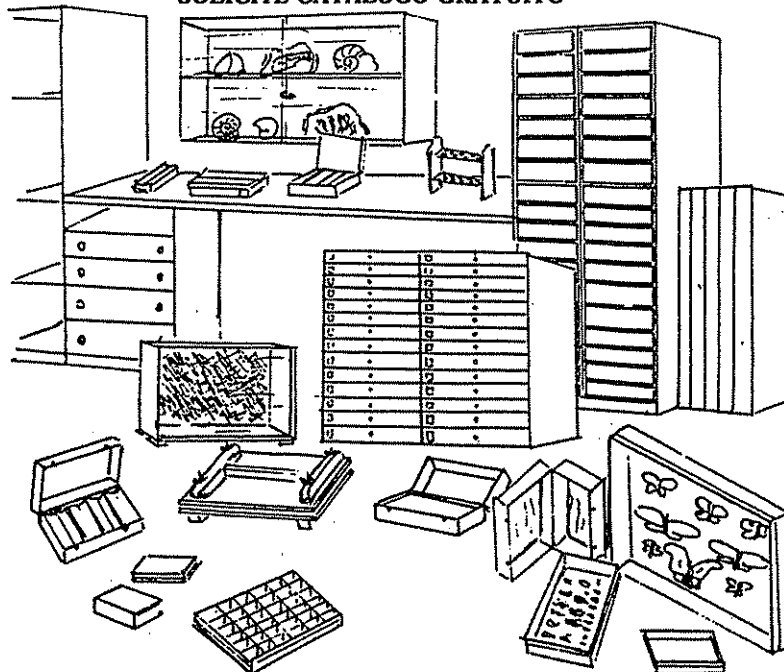
Si eres de los que no dejan el cerebro descansar (te lo *comes*), no te recomiendo hacer intercambios, ya que algún *incidente* puede amargarte unos días que podían haber sido placenteros.

A pesar de todo, hay que reconocer que el intercambio es una experiencia gratificante. Por cada disgusto, hay muchas alegrías, y además se hacen buenos amigos, lo cual, para quien lo sepa valorar, vale más que su peso en oro.

MOBILIARIO Y ACCESORIOS PARA COLECCIONES Y ESTUDIO EN COLEGIOS, UNIVERSIDADES Y LABORATORIOS

Amplia gama de cajas, extendedores, muebles y todo lo necesario para una perfecta organización de colecciones de insectos, fósiles y productos naturales.

SOLICITE CATALOGO GRATUITO



ERNESTO NAVARRO. c/.Ntra.Sra.de la Cabeza, 6 2º G; 50007 ZARAGOZA. Tef. 976-387279